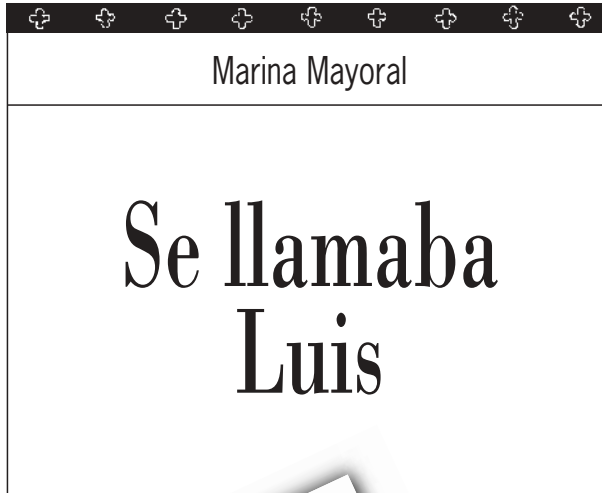


E S P A C I O A B I E R T O



© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2004
Espacio Abierto

Trabajo realizado por: Ana Pinar
Coordinadora del proyecto: Isabel Morueco
Director editorial: Antonio Ventura
www.anayainfantilyjuvenil.com

1 ARGUMENTO

*¿Lo comprendes? Lo has comprendido.
 ¿Lo repites? Y lo vuelves a repetir.
 Siéntate. No mires atrás. ¡Adelante!
 Adelante. Levántate. Un poco más. Es la vida.*

Estos versos de Aleixandre, escritos en la década de los cuarenta bien podría recitarlos cualquiera de los personajes de este libro, especialmente Rosa, la madre de ese chico que se llamaba Luis, y que vivió su juventud precisamente en esos años; entonces ya conocía la dureza de una guerra y de su posguerra, de pertenecer a una familia «roja» en un país que no admite más que una opinión; ya sabía que el matrimonio no siempre es la hermosa historia que una imagina y que los hijos...

Rosa..., madre de cuatro hijos, dos de ellos drogadictos, uno ya ha muerto y el otro se llama Luis. ¿Qué puede hacer ella? Cuando le ve retorcerse por la falta de droga, cuando ni en casa puede dejar el abrigo porque se lo roba para venderlo por una papelina..., pero es su hijo y ¡le quiere tanto!

Rosa, sus otros hijos, sus nietos, su nuera, cuentan en estas páginas su convivencia con Luis y de paso nos relatan sus penas y alegrías —más lágrimas que risas, la verdad—, sus ilusiones y sus decepciones, y nos hablan también de sus esperanzas. «Adelante, un poco más, es la vida», leemos continuamente entre líneas.

¿Y a quién le narran sus vivencias? A nosotros, testigos que deberemos dar fe de todas estas palabras cargadas de autenticidad, pero primero las oyó Aurelia, profesora y novelista, que quiso recoger sus testimonios para que las palabras no se las lleve el aire, para que el dolor no se pierda, para que la esperanza no muera.

2 COMENTARIO

Ningún hombre es una isla; cuando alguien muere, uno mismo pierde algo, por eso nunca se ha de preguntar por quién doblan las campanas.

Este libro transmite una reflexión sobre qué es la vida, cómo se debe vivir y cómo siempre se vive en compañía. En definitiva, se busca dar sentido al sufrimiento, encontrar la propia identidad y un camino a la felicidad.

Nueve personas prestan su voz para narrar su propia historia y la historia que todos comparten; cada uno aporta su propio lenguaje y su propia manera de entender la existencia. Además cada uno habla de su tiempo, con lo cual podremos contemplar de su mano cómo han cambiado —o han permanecido— tantas costumbres y usos sociales: del matrimonio a las parejas de hecho, de los embarazos en la adolescencia al miedo al sida, del rechazo a las ideas izquierdistas a una democracia, de los padres autoritarios a los abuelos-padres que tienen que cuidar a los nietos...

Se trata de una narración con plena vigencia: si Rosa se dejó las manos como asistente, ¿qué no podrían contar tantas mujeres inmigrantes? Si Luis sufrió, ¿qué no podrían contar si tuvieran voz los jóvenes espectrales que recorren los poblados marginales de las grandes ciudades? Y lo más importante: ¿qué contaremos nosotros? Esta lectura sin duda nos ayudará a construir nuestra historia.

3 VALORES

□ En este libro, los **dilemas morales** aparecen en cada página: ¿Es legítimo desear la muerte de un semejante? ¿O al menos es comprensible? ¿Robar es siempre un delito? ¿Es uno culpable de sus propios vicios? ¿O es la sociedad la que tiene la responsabilidad? ¿Hasta qué punto deben los padres proteger a sus hijos? ¿Deben llegar a comprarles droga para aliviar su sufrimiento? ¿Hay en realidad una «doble moral» en nuestra sociedad, una para los ricos y otra para los humildes?...

¿Qué mejor ejercicio de valores para los jóvenes lectores que intentar responder a cada uno de los interrogantes —preguntas encarnadas en los personajes— que se les van planteando?

□ Así mismo los narradores nos dan ejemplo de **cómo afrontar los problemas**, las desgracias. Entre todos ellos destaca

la voz de Rosa, cargada de dignidad; el dolor no ha mermado su calidad humana, ni su orgullo, entendido en el mejor sentido de la palabra.

□ Esa dignidad está sustentada por **la compasión y la empatía**. A esto hay que añadir que los protagonistas nos hacen saber que, pese a que nos debemos a los demás, también nos debemos a nosotros mismos; nuestra felicidad no está reñida con la de los otros. Solo si intentamos luchar por la integridad de nuestras vidas, podremos dar lo mejor de nosotros.

□ Y virtudes como **la abnegación, la resignación o el sacrificio**, que parecen pasadas de moda, cobran nueva entidad al ser ejemplificadas por los narradores.

□ Todos los **valores** anteriores no tienen sentido si no se ponen **al servicio** de nuestros vecinos, amigos, familiares..., **de la sociedad**: hay mucho que mejorar y es trabajo de todos hacerlo.

□ Por último, no debemos olvidar que para que la vida de Luis —y la de Rosa, y la de Maribel, y la de Lola...— no se pierda, ha tenido alguien que prestarles su voz, ya sea Aurelia, la profesora para la que trabaja Rosa, o Marina Mayoral, la autora. ¿Cuántas verdades quedan sin decir porque los que las saben no pueden contarlas? Hay tantas **gentes necesitadas de voz** en estas democracias «parlamentarias»...

A C T I V I D A D E S

ANTES

DE LA LECTURA

SE LLAMABA....

Aprovecharemos el título del libro para sugerir a los alumnos que escriban un pequeño relato sobre alguien que «ya no está». Pondrán el nombre que falta en el título de la actividad.

IMAGEN FRAGMENTADA

Observaremos la cubierta y reflexionaremos sobre las razones por las que ese posible retrato de Luis aparece roto en pedazos, ¿o quizá hecho de retales?

Podemos proponer algunas sugerencias:

—Todos somos en realidad la suma de elementos no del todo bien encajados.

—No se puede conocer del todo a una persona, solo conocemos aspectos.

—Cada persona que nos conoce nos ve de una manera, todas las visiones juntas forman un rompecabezas...

—¿O es que la vida de ese chico que se llamaba Luis se rompió en mil pedazos en plena juventud?

ÁLBUM DE FAMILIA

Esta historia la van a contar varios narradores, todos miembros de la familia de Luis. Cada una de sus impresiones contribuye a enriquecer el conjunto y ayudan a entender las vivencias de este

grupo de personas que se quieren... casi siempre.

Pediremos que elaboren un álbum familiar con fotografías y textos escritos por cada uno de los retratados. Si algún familiar ya murió, el lector puede prestarle su voz.

PRÓLOGO

Leeremos el prólogo y conversaremos sobre la influencia de unas vidas sobre otras. Pediremos que se pongan ejemplos reales que muestren la red de la que todos formamos parte.

Sería interesante ver películas como *Mi vida sin mí* o *Qué bello es vivir*, que tratan precisamente de esos lazos que ligan a las personas y dan cuenta de que, cuando uno muere, mueren muchas cosas de los demás.

TUMBAS INNOMINADAS

Se dice en el prólogo que el nombre sobre su tumba fue el último regalo que Luis recibió... ¿Cuántas personas no recibieron ese último regalo?

Propondremos a los lectores que inventen epitafios para tumbas que no tuvieron nombre: las de aquellos que murieron en la guerra, la de vagabundos que mueren sin que nadie sepa quiénes son... Primero deberán inventar a su personaje (a no ser que conozcan algún caso real).

NARRADORES DE LA VIDA

Leeremos las líneas en cursiva que abren cada capítulo y explican brevemente

quién es la persona que retoma la historia de aquel muchacho llamado Luis.

Sugeriremos que formen grupos de nueve y que cada uno adopte la personalidad de uno de los narradores; después escribirán entre todos un diálogo entre esos personajes del libro que vamos a leer en el que hablen sobre Luis, del que ya sabemos por el prólogo que era drogadicto y que en plena juventud se encaminó a su propia muerte.

¿QUÉ ES LO CORRECTO?

Ahora ya no tiene sentido preguntar si me parece bien o mal que Rosa trabaje aquí teniendo dos hijos drogadictos y sidosos. Lleva con nosotros seis años y nos sentimos implicados en sus desgracias y con la obligación moral de ayudarla. Pero si me pregunta si yo metería en mi casa a una persona desconocida, sabiendo que tiene ese problema, la respuesta clara y simple es no (pág. 89).

Quien así habla es Juan, uno de los hijos de Aurelia, la señora de Rosa. Pediremos a los alumnos que contesten por escrito algunas preguntas sobre estas líneas, y después debatiremos el tema teniendo en cuenta sus respuestas:

—¿Por qué Juan ya no se cuestiona siquiera la posibilidad de echar a Rosa?

—¿Moralmente es justa la respuesta negativa de Juan a la segunda pregunta?

—¿Qué relación tiene el texto leído con las dificultades que tienen los drogadictos desenganchados para encontrar tra-

bajo o ser aceptados por los que les rodean?

—¿Quién tiene la responsabilidad de ocuparse de los drogadictos, de su desintoxicación y de su reinserción?

—¿Cómo cambia cualquier problema cuando conocemos a los implicados en él? Pero, moralmente, ¿modifica ese conocimiento la bondad de la respuesta dada al problema?

DE NIÑOS ÉRAMOS TAN FELICES...

Esas palabras sirven de marco a la primera parte de esta historia. Propondremos que imaginen que son Alberto, Luis o Lola y que escriban una página de su posible diario que comience con esas palabras.

DESPUÉS

DE LA LECTURA

LAS HUELLAS DEL TIEMPO

Estas páginas cubren casi setenta años de historia, desde la infancia de Rosa durante la Guerra Civil hasta el final de la década de los ochenta. Tantos años, tantas penas y algunas alegrías dejan sus huellas en los rostros.

Sugeriremos a los alumnos que busquen descripciones del físico de los personajes en diferentes momentos de su vida y que los retraten en su juventud y en su madurez (Rosa, Ramón, Pepe) o bien en su in-

fancia y juventud (Lola, Alberto, Luis). Los datos que les falten deberán suplirlos con su propia imaginación y experiencia.

ESPEJOS ROTOS

Muchas diferencias hay entre cómo nos vemos nosotros y cómo nos ven los demás, y muchas diferencias hay entre cómo nos ve cada uno de esos otros.

Pediremos que cada uno elija a una persona cercana y que componga su historia utilizando el relato de otros amigos o familiares de dicha persona. Se trata de replicar el trabajo que hace Aurelia con la historia de Luis.

Después, leeremos esos retratos fragmentarios, como el reflejo de una cara en un espejo roto, y comentaremos lo que a cada uno le ha aportado esta tarea y qué sorpresas se ha encontrado.

EL PUNTO DE VISTA DE...

Este libro podía haber contado con más voces: la de Ramón, por ejemplo, o la del propio Luis, la de Cristina o la de Manolo. Sugeriremos que cada uno escoja uno de esos puntos de vista y escriba un nuevo capítulo para este libro.

MEMORIAS DE ULTRATUMBA

Algunos personajes que aparecen en estas páginas ya han muerto: el padre de Rosa o Pepe, su marido. ¿Qué dirían si vieran cómo se ha transformado su familia?

Pediremos a los lectores que adopten una de esas personalidades y que escriban una «carta de ultratumba» a Rosa.

Recordaremos a los alumnos que tengan en cuenta los cambios que ha experimentado la sociedad desde la juventud de esos personajes, así como sus propias experiencias vitales y las circunstancias que les tocó vivir.

EL REPORTAJE DEL MES

Las historias que Aurelia recoge bien podrían haber servido para elaborar un reportaje periodístico como los que a veces aparecen en los dominicales.

Invitaremos a los alumnos a que transformen el libro en uno de esos reportajes. Sería interesante añadir fotografías (sacadas de libros, archivo personal, revistas, periódicos...) para ilustrar sus artículos.

MEMORIA POÉTICA

Los poetas que eran jóvenes en la Guerra sufrieron las dificultades y dolores que relata Rosa: muerte de familiares, exilio, falta de libertad para crear, miseria... Y también pudieron contemplar los cambios que en los años posteriores experimentó nuestro país. Todo ello encontró reflejo en sus poemas.

Propondremos a los alumnos que elaboren una antología poética en la que se recojan versos que reflejen todas esas situaciones y los sentimientos que generaron.

Podría concluirse la actividad con un recital poético. Como ejemplo, aquí escogemos estos, extraídos del poema de Alberti «Los campesinos», dedicado a quienes dejaron los campos para unirse a la lucha:

Muchos no saben nada. Más con la certidumbre del que corre al asalto de una estrella ofrecida, de sol a sol trabajan en la nueva costumbre de matar a la muerte para ganar la vida.

TEMPUS FUGIT

Ya en el prólogo del libro está la muerte presente, la de Luis, inminente, deseada por todos y también temida... Rosa no quiere que su hijo muera solo, aunque haya quien diga que todos morimos solos. Propondremos a los lectores que busquen un momento literario o cinematográfico en el que se refleje la muerte de un personaje. Después, comentaremos las escenas y momentos seleccionados:

—¿Qué dicen los implicados en esos momentos.

—¿Encuentran alguna enseñanza en esas muertes?

—¿Qué sentido da su muerte a la vida del personaje?

—¿Cómo afecta a los otros personajes?

—¿Han muerto solos a pesar de la posible compañía que tuvieran? ¿Por qué?

ENGÁNCHATE A LA VIDA

Pediremos a los alumnos que, por grupos, elaboren carteles para animar a los jóvenes a que busquen la vida donde verdaderamente está, y no en las drogas. Colgaremos los carteles por el colegio.

Además, podemos animarles a que pidan información, en el ayuntamiento o en la

casa de la juventud, sobre todas las actuaciones que realicen sobre este asunto; después podrán poner a disposición de todos los compañeros la información obtenida.

LA HISTORIA EN ORDEN

Sugeriremos que formen grupos de tres o cuatro y que releen las historias poniendo en orden cronológico todas los hechos que se relatan. Después elaborarán un cómic en el que se muestren los momentos cumbre de la vida de la familia de Rosa en el orden en el que ocurrieron.

LADRÓN DE BICICLETAS

En la película de Vittorio de Sica *Ladrón de bicicletas*, al protagonista le ocurre algo similar a lo que le pasa a Luis con la moto que le compran para que trabaje como mensajero.

Si es posible, podríamos verla y después analizar la situación social que refleja la película y las diferencias y similitudes con la actualidad. También sería interesante comparar los problemas y actitudes de los personajes de la película con los del libro.